

A History of Balance 1250-1375. The Emergence of a New Model of Equilibrium and its Impact on Thought

Joel Kaye

Cambridge University Press – Cambridge, 2014

ISBN: 1107028450

Joel Kaye, autor de *Economy and Nature in the Fourteenth Century*, se propone en este libro analizar y evidenciar la evolución que se dio en las nociones de balance y de equilibrio, términos prácticamente sinónimos, tal como fueran propuestas en los siglos XIII y XIV. El exhaustivo trabajo que hace abarca no solamente elementos de la ciencia económica, sino también de filosofía natural, medicina y política. La introducción del libro presenta los dos grandes ejes conceptuales que servirán de guía a lo largo de los diferentes capítulos y que dan cierta claridad al original enfoque propuesto por Kaye. En primer lugar, la noción de balance no se presenta como una “idea” que haya sido explícitamente abordada por los escolásticos –ni por muchos autores posteriores–, pero al mismo tiempo estuvo –y está– presente dando sentido a diferentes teorías y explicaciones sobre la realidad. Y en segundo lugar, en esta noción de balance para el autor es posible reconocer dos elementos muy diferentes. Por un lado, el reconocimiento del equilibrio como algo positivo y a lo cual es razonable aspirar. En este sentido, la búsqueda del equilibrio como un elemento estabilizador y beneficioso parece ser algo estable, no solamente en el período medieval estudiado, sino incluso hoy en día. Pero por otro lado, la noción de equilibrio tiene un aspecto dinámico, que consiste precisamente en el reconocimiento de que no todo momento histórico ha concebido al equilibrio de la misma manera. Desde esta segunda perspectiva, es posible reconocer cierta “historicidad”, si vale la expresión, a esta idea de balance o equilibrio. La propuesta de Kaye consiste precisamente en reconocer el continuo replanteo de estas nociones, las sucesivas concepciones que se fueron dando en torno a ella durante el período mencionado, y el impacto que todo esto tuvo en la economía, la medicina, la política y la filosofía natural.

En los primeros dos capítulos, el autor repasa la variación que fue sufriendo esta noción de equilibrio en el ámbito de la ciencia económica. En particular, aborda la cuestión de los préstamos y la usura (cap. 1) y el de los precios (cap. 2). En ambos casos, Tomás de Aquino y especialmente Pedro Juan Olivi ocupan un lugar central en su análisis. En estos primeros capítulos, Kaye muestra de qué manera la realidad social y económica parecen empujar a estos autores a repensar una y otra vez qué se entiende por balance, en un área, como era la vida comercial, en que la dinamicidad era claramente creciente.

En los siguientes capítulos, Kaye se propone mostrar que esta noción, que él considera originalmente generada en el ámbito de la vida económica, es recibida dentro de otros ámbitos alternativos. Así, los capítulos 3 y 4 están dedicados a la asunción de esta noción dentro de la teoría médica medieval. El primero de estos capítulos (cap. 3) se dedica a lo que considera es el modelo de equilibrio que se desprende de la obra de Galeno, según el cual la salud puede ser repensada como el alcance de cierto balance corporal. En el capítulo siguiente (cap. 4), se analiza la recepción hecha por los escolásticos de su obra, y en especial, de esta tesis fundamental que relaciona salud y equilibrio. El esfuerzo de Kaye se centra en mostrar precisamente la evolución y el desarrollo que se hace a lo largo de este período de la tesis de Galeno.

Los capítulos 5, 6 y 7 están dedicados a la importancia que tuvo esta idea de balance dentro de la política. Aquí, Kaye liga la noción de equilibrio a la de “bien común”. Primero se repasan los diferentes análisis hechos sobre esta idea a lo largo del siglo XIII, particularmente a partir de Alberto Magno y hasta la aparición de Marsilio de Padua, a quien se dedica el capítulo 6. Allí Kaye analiza detalladamente la obra de Marsilio, señalando el importante rol que tiene esta noción para interpretar su pensamiento político. Reconoce, sin embargo, que al final fue el propio Marsilio quien asumió las limitaciones fácticas que le representaba llevar a fondo sus tesis centrales. Finalmente, en el capítulo siguiente (cap. 7) se tratan los escritos de Nicolás Oresme, para cerrar el abordaje del pensamiento político que se abordó en los tres capítulos con un intento por mostrar las dificultades que tuvo esta noción al ser tratada bajo esta perspectiva.

El capítulo 8 busca abordar la cuestión de la relación entre balance y equilibrio con la filosofía natural. Aquí, nuevamente Oresme ocupa un lugar central en el que Kaye busca mostrar cómo también en

el ámbito de la filosofía natural la idea de equilibrio fue preponderante. De hecho, a su juicio, esta idea es la que explica en gran medida el cambio que se vive a lo largo del siglo XIV en el ámbito de las ciencias naturales.

La conclusión busca, finalmente, plantear de un modo más acabado cierta tensión que es percibida al leer el libro, y que se da en la visión del equilibrio que se puede ver en la economía y la tradición galénica, por un lado, y la de la filosofía política y natural por el otro. En este punto Kaye intenta dar una visión de conjunto que explique esta tensión.

Una mirada general de la obra, en mi opinión, permite reconocerle grandes fortalezas y algunas debilidades. Sobre la primera, destacaría lo ambicioso del proyecto que se propone Kaye, mostrando cómo un aspecto al que no se le ha prestado quizás suficiente atención, permite abordar no solamente cuestiones relacionadas con la ciencia económica, sino también con otras disciplinas y áreas del saber. Al mismo tiempo, la idea de centrar el estudio en el período que va de 1250 a 1375 permite dar a conocer un momento de la historia de las ideas económicas, políticas y científicas al que usualmente se pasa por alto. La contundencia del análisis, sustentado con fuentes escolásticas y reflexiones propias, se suma a una serie de otros trabajos que buscan mostrar la vitalidad de este período, y la profunda conexión intelectual que tiene con la primera parte de la modernidad. Alguna debilidad de la obra se observa en el hecho de que el tratamiento de las distintas disciplinas parece ser algo desparejo. Los capítulos dedicados a la economía, o aquellos dedicados a la política, concretamente a Marsilio y a Oresme están, a mi entender, mejor logrados. Diera la impresión al lector de que Kaye se mueve con más comodidad en estos temas. De todas formas, este no empaña en absoluto el mérito de la obra, que sin duda representa un gran aporte para todos los que se dedican al estudio de este período y estas temáticas.

Alvaro Perpere Viñuales
aperpere@uca.edu.ar